

IICA

EXEMPLAR
N.º 1000

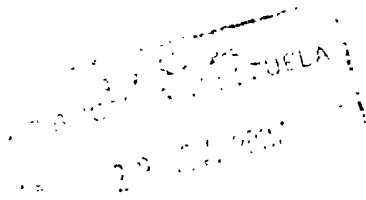
La Juventud Rural como Actor del Desarrollo Sostenible

IICA
SCT-
08

Dirección de Desarrollo Rural Sostenible

1998 - 2002





**This document has been prepared
as a result of a participative
process led by the Sustainable
Rural Development Directorate
through IICA's Sustainable Rural
Development System (SIDERSO)
with the support of consultant
William Reuben Soto.**



**El presente documento ha sido
elaborado como producto de un
proceso participativo impulsado
por la Dirección de Desarrollo
Rural Sostenible, a través del
Sistema de Desarrollo Rural
Sostenible del IICA (SIDERSO)
y con el liderazgo del Consultor,
señor William Reuben Soto.**

introducción

Los procesos de integración y globalización de las economías están definiendo importantes cambios y generando nuevos retos para la sociedad en su conjunto. Así se recupera en este accionar la revaloración de las raíces culturales de nuestros pueblos, visualizándose también una nueva dinámica para nuestra ruralidad, donde la agricultura adquiere condición multifuncional y donde el espacio rural se funde con el urbano, produciéndose una interrelación, cuyo resultado es una creciente revaloración de las áreas rurales y de la vida rural, no como un fin en sí mismo, sino como parte importante de la preservación del planeta, la conservación del paisaje, la recuperación y el crecimiento del capital social y la generación de múltiples oportunidades para el empleo agrícola y no agrícola.

Reconocer que estamos al frente de una era de conocimiento, comunicación e integración de nuestras sociedades, es reconocer también que requerimos de nuevas formas para abordar el desarrollo.

Es por ello que dedicar esfuerzos e inversión en las generaciones de reemplazo, es además de una necesidad, condición básica para contribuir a que nuestros pueblos puedan enfrentar con inteligencia y visión de futuro el desarrollo social, económico, político y cultural.

El presente documento constituye una contribución para el análisis sobre la situación de las juventudes rurales de los países de América y para la reflexión sobre los retos y oportunidades que tiene nuestra sociedad en relación con la obligada tarea de integrar a los y las jóvenes en procesos de educación y participación que contribuyan a revalorar la ruralidad y desde ahí, a mejorar las condiciones de vida de nuestros países.

Economic integration and globalization are bringing about important changes and new challenges for society as a whole. This is giving rise to actions to recuperate the value of the cultural roots of our peoples, and new dynamics in our rural settings where agriculture will have multiple functions and rural areas will merge with urban areas. As a result of this interrelationship, new value will be ascribed to rural areas and rural life, not as an end unto themselves but as an important aspect of efforts to preserve the planet, conserve the landscape, recuperate and develop social capital, and generate many opportunities for agricultural and non-agricultural employment.

As we recognize that we are entering an era of knowledge, communication and integration in our societies, we must also recognize that we need new ways to address development.

Therefore, in addition to being a necessity, working with and investing in the coming generations is also a basic requirement for contributing to empowering our peoples to address social, economic, political and cultural development with intelligence and a vision of the future.

With this document we hope to contribute to the analysis of the situation of rural youths in the countries of the Americas, and to the reflection in progress on the challenges and opportunities our societies must address in their necessary task of integrating youths into education and involving them actively in processes that will contribute to attaching new value to the rural world and, from there, improve living conditions in our countries.

Clara Solís - Araya
Directora Desarrollo Rural Sostenible
Director of sustainable rural development

La
Juventud
rural
como actor del
desarrollo
sostenible...

La juventud rural

como actor del desarrollo sostenible

La visión de los jóvenes y las jóvenes como actores del desarrollo local en vez de beneficiarios pasivos de éste, marca un viraje fundamental en el enfoque que acompaña a las estrategias de desarrollo orientadas hacia este sector de la población rural.

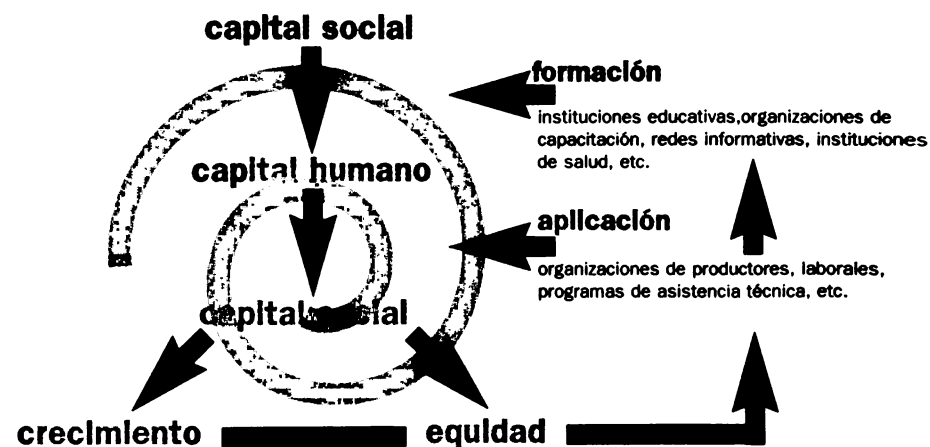
Este enfoque centra entonces la atención en la inclusión de los jóvenes como protagonistas de los procesos de desarrollo mediante estrategias que lleven a la superación de las barreras que impiden el pleno despliegue de sus potencialidades en el beneficio de la comunidad y en su propio beneficio. Dicho enfoque reivindica que la persona, inserta dentro de grupos y sectores sociales específicos es al mismo tiempo el fin y el principal medio del desarrollo. Es en torno al ser humano, en su especificidad social y cultural, que deben girar los principales esfuerzos y acciones para el desarrollo (Sen, A. 1990).

La relación entre el fortalecimiento y despliegue de las capacidades humanas, como resultado de condiciones de mayor equidad social, y el crecimiento económico sostenido, ha sido ampliamente demostrada por diversos estudios comparativos (Klikberg, 1998). Lo que lleva a basar la estrategia del desarrollo en el fortalecimiento del capital humano por encima del capital físico, en el entendido de que, como lo ha demostrado Griffin, más del 50% del mismo crecimiento económico proviene del capital humano (Griffin, 1996; también ver UNDP, 1996).

Es decir que una población educada, sana, social y productivamente activa se convierte en el principal y más estable factor del desarrollo. Lo que en el pasado constituyó la principal ventaja comparativa para la inversión económica, o sea, mano de obra abundante y barata, y acceso extensivo a recursos naturales, cede importancia en favor de la existencia de recursos humanos capacitados, diestros y con condiciones para tomar decisiones.

El planteamiento anterior tiene aún mayor vigencia con los avances de la quinta revolución tecnológica, que privilegia cada vez más el componente inteligente (destrezas, conocimiento, información) sobre el componente físico del capital humano (Schuldt, J. 1992).

No obstante, la formación de capital humano se encuentra íntimamente vinculada a la formación de capital social (Brown y Ashman 1996). Entendido este último como el conjunto de instituciones que organizan y canalizan el trabajo humano, que rigen y dan sentido a las relaciones de reciprocidad, cooperación e intercambio. De esta forma, la formación de capital humano y los resultados de su aplicación se encuentran intermediados por el desarrollo del capital social, por las características y la densidad que presenta el engranaje institucional.





La existencia de un denso conjunto de instituciones estructuradas a partir de relaciones horizontales y de cooperación en una localidad o en un país, favorece la generación de una denso base de capital humano y crea condiciones positivas para una distribución más equitativa de los resultados de la aplicación de ese capital. El desarrollo socialmente sostenible es en buena medida el resultado de ese círculo virtuoso en la relación entre capital social y humano.

Esta visión sobre el desarrollo se recoge y se aplica al ámbito rural por la Propuesta del documento Orientador 1998 - 2002 de la Dirección de Desarrollo Rural Sostenible del IICA, cuando en ella se afirma: "El Desarrollo Rural Sostenible se concibe como el proceso de transformación de las sociedades rurales y sus unidades territoriales, centrado en las personas y ampliando las oportunidades humanas, a partir de estrategias nacionales y políticas específicas para superar los desequilibrios sociales, económicos, ecológicos e institucionales" (IICA, 1998).

Ahora bien, una estrategia de desarrollo rural sostenible centrada en el ser humano y por lo tanto, sustentada en la formación y consolidación de capital humano y social, no puede mirar de soslayo el papel de la juventud en el desarrollo. Es en este sector de la población rural en el que se observa la mayor potencialidad para el desarrollo de capital humano, dados los mayores niveles de escolaridad y acceso a conocimientos y destrezas para el uso y dominio de las nuevas tecnologías y los nuevos procesos económicos, basados en la información y la utilización intensiva de energía y de recursos humanos y naturales. En otras palabras, lo que aquí se propone es que el trabajo con juventud rural, más que una estrategia que se adiciona a la estrategia de desarrollo, para evitar dejar excluido a este sector de la población de los beneficios del crecimiento económico y el progreso social, éste resulta ser un esfuerzo que es consustancial a la misma estrategia de desarrollo. En este sentido, en los tiempos actuales, la juventud es un actor clave del desarrollo local.

La juventud algunos conceptos básicos

La juventud no se entiende aquí como una etapa biológica del ser humano sino un período del proceso de socialización, y del ciclo de vida social de la persona. Este período no se encuentra marcado por límites fijos; su extensión es más bien el resultado de condiciones históricas y culturales específicas (Reuben, W. 1990). La juventud es entonces un período que define el desempeño de un conjunto de roles para las personas que se encuentran en esa etapa de la vida, mediante los cuales se transita de la niñez a la edad adulta. Comienza con la pubertad y generalmente termina con la constitución de un hogar autónomo (Durston, J. 1997). Para efectos de análisis cuantitativo, el tramo de edad que define a este período para las áreas rurales de América Latina y el Caribe es el comprendido aproximadamente entre los 12 y los 24 años.

Pero la población juvenil no es homogénea. Esta se encuentra diferenciada por niveles socioeconómico, región, género, tramo de edad y grupo cultural. Cada una de estas categorías define condiciones de vida, conductas y asignaciones de roles distintas, pero sobre todo establece un marco diferenciado de vínculos con la población adulta al interior y fuera del hogar, y de relaciones de poder que establecen limitaciones y oportunidades para el despliegue de sus potencialidades como jóvenes y para forjarse su futuro en la vida adulta.

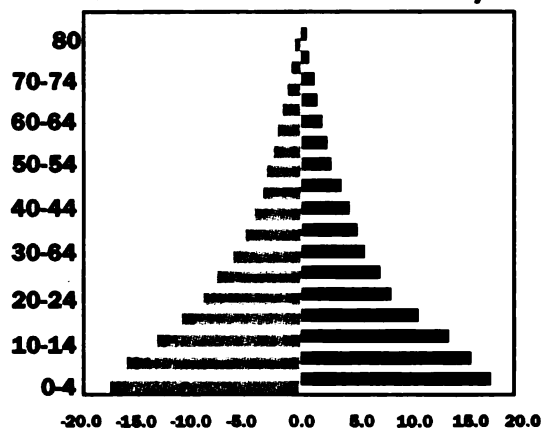
Los grupos de jóvenes provenientes de los estratos socioeconómicos más bajos, los pertenecientes al género femenino, los que se ubican en los tramos inferiores de edad, los que viven en zonas excluidas de la red de servicios públicos y los que pertenecen a etnias culturalmente marginadas, se encuentran rodeados por condiciones de menor acceso relativo a recursos económicos y culturales, por lo que tienden más fácilmente a ubicarse dentro de lo que John Durston denomina “la juventud carenciada” (CEPAL, 1997). Estos grupos requieren de una atención particular de las instituciones del Estado y de las organizaciones de la sociedad civil que se ocupan de la formulación y ejecución de políticas públicas y de programas de desarrollo.

Si analizamos a la juventud como una categoría generacional, es decir, como un concepto que se define a partir de las relaciones que se establecen con otras generaciones, en este caso, fundamentalmente con la adulta, los jóvenes viven una constante dualidad normativa caracterizada por la confluencia del cumplimiento de obligaciones intermitentes al interior de la familia y fuera de ella, con una autonomía restringida para la toma de decisiones. Convergen en los jóvenes también dinámicas reproductoras de lo antiguo (aceptación e incorporación de normas, valores, prácticas y rituales de la generación adulta para distinguirse de los niños) con las innovadoras (rebeldía ante el orden cultural establecido y búsqueda de elementos diferenciadores para distinguirse de la generación anterior).

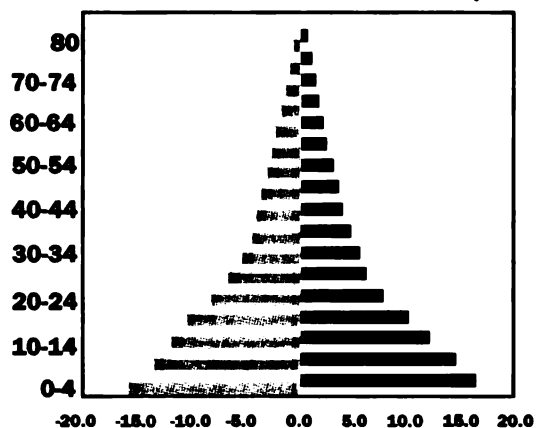
Lo jóvenes como agentes sociales se caracterizan por enfrentar constantemente su invisibilización respecto a sus aportes en la actividad económica y en la vida social (Reuben., W 1990, Durston, J. 1998). Este es uno de los principales factores que inhiben el despliegue de sus potencialidades para contribuir con el desarrollo local. También enfrentan la tendencia a que la mayoría de las veces su potencial es únicamente considerado como potencial diferido, es decir, en función de su actuación en su futura vida adulta, como generación de reemplazo, y rara vez se considera su potencial presente, es decir en su condición actual de joven. Esta estrategia asume tanto el potencial diferido como el presente en su contribución al desarrollo y formula propuestas para ambas funciones.



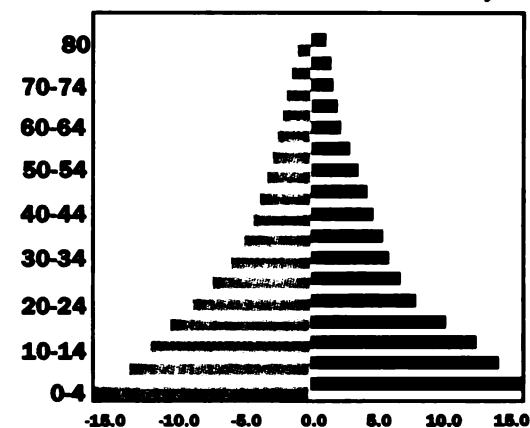
América Latina. Pirámide población rural 1975
hombres mujeres



América Latina. Pirámide población rural 1985
hombres mujeres

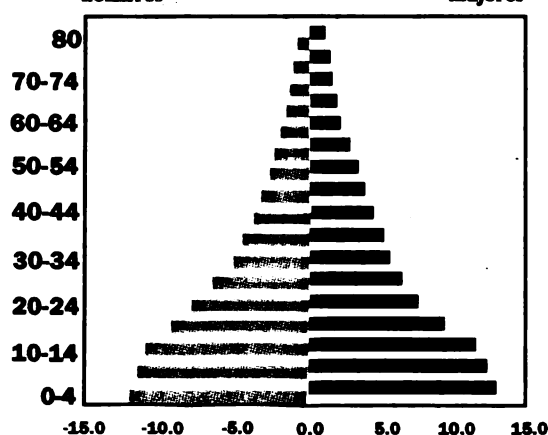


América Latina. Pirámide población rural 2005
hombres mujeres



Las características actuales de la **juventud** rural en América Latina y el Caribe

América Latina. Pirámide población rural 2005
hombres mujeres



En 1995 la población joven rural de América Latina estaba constituida por más de treinta millones doscientos cuarenta y tres mil jóvenes (30.243.000), representando el 24.6% del total de la población rural de la región. Para el año 2005 se estima una leve reducción del número de jóvenes ubicados en áreas rurales. Estos serán menos de veintinueve millones (29.000.000), para constituir un poco más del 23% del total de la población rural. Estas tendencias responden a los cambios en la estructura poblacional que se vive en las áreas rurales del continente.

24.6%

Si se comparan las pirámides de población rural de 1975, 1985, 1995 y la proyectada para el 2005 se observa un constante estrechamiento de la base (por la reducción de la fecundidad) y un ensanchamiento del ajuste por el aumento relativo de los grupos adultos. Este aumento relativo de los grupos adultos se explica por el incremento de la esperanza de vida de la población rural, pero también por la tendencia de los grupos más jóvenes a emigrar, con lo que se tiene como resultado una tendencia hacia el envejecimiento del conjunto de la población rural.

También es conveniente anotar que en el momento en que las mujeres entran en la etapa juvenil éstas reducen su presencia en el campo debido a una mayor tendencia migratoria de las jóvenes relacionada con mayores oportunidades laborales en las ciudades y la mayor rigurosidad y observancia de los padres sobre la conducta y estilo de vida de sus hijas que hace que un mayor número de éstas prefiera vivir fuera del control familiar (CEPAL 1985).

Este persistente movimiento migratorio de población joven hacia zonas urbanas indica la necesidad de enfocar la formación de los jóvenes rurales desde una perspectiva amplia y flexible que contribuya a abrirles oportunidades ocupacionales y de vida tanto en el ámbito rural como en el urbano.

La fecundidad entre las adolescentes rurales es mayor que entre las urbanas. En algunos países como Perú, Bolivia, Honduras y México ésta es más que, o aproximadamente el doble, que la urbana, y en el resto de los países de la región, la diferencia se mantiene cercana al 50%. Sólo en el caso de Trinidad y Tobago esta relación se invierte (PRB/DHS/CDS. 1992).

Según la Organización Mundial de la Salud el SIDA, por encima de las enfermedades infectocontagiosas tradicionales, será una de las principales causas de muerte de niños mayores y jóvenes a nivel mundial. Igualmente, estima que el paso de la niñez a la edad adulta "estará marcado para muchos, en los años venideros, por ritos de paso

potencialmente mortales, tales como violencia, delincuencia, drogas, alcohol, accidentes automovilísticos y percances sexuales, tales como el SIDA y otras enfermedades transmitidas sexualmente". El informe de la OMS concluye que en el futuro, la población juvenil más expuesta a riesgo será aquella que crece en las áreas urbanas (WHO 1998).

Se estima que aproximadamente el 30% de los y las jóvenes de esta década lograron superar el nivel educativo de sus padres, aunque de éstos, menos de la mitad sólo lograron alcanzar un capital educativo básico. No obstante esta diferencia en la superación educacional intergeneracional en zonas rurales marca una ventaja que debe ser considerada en el momento de elaborar estrategias de desarrollo que incorporan a los jóvenes como protagonistas. Cabe señalar que la diferencia se vuelve aún mayor entre las mujeres que un 36% logran superar el nivel educativo de sus padres y un 16% logran un capital educativo básico (CEPAL 1997).

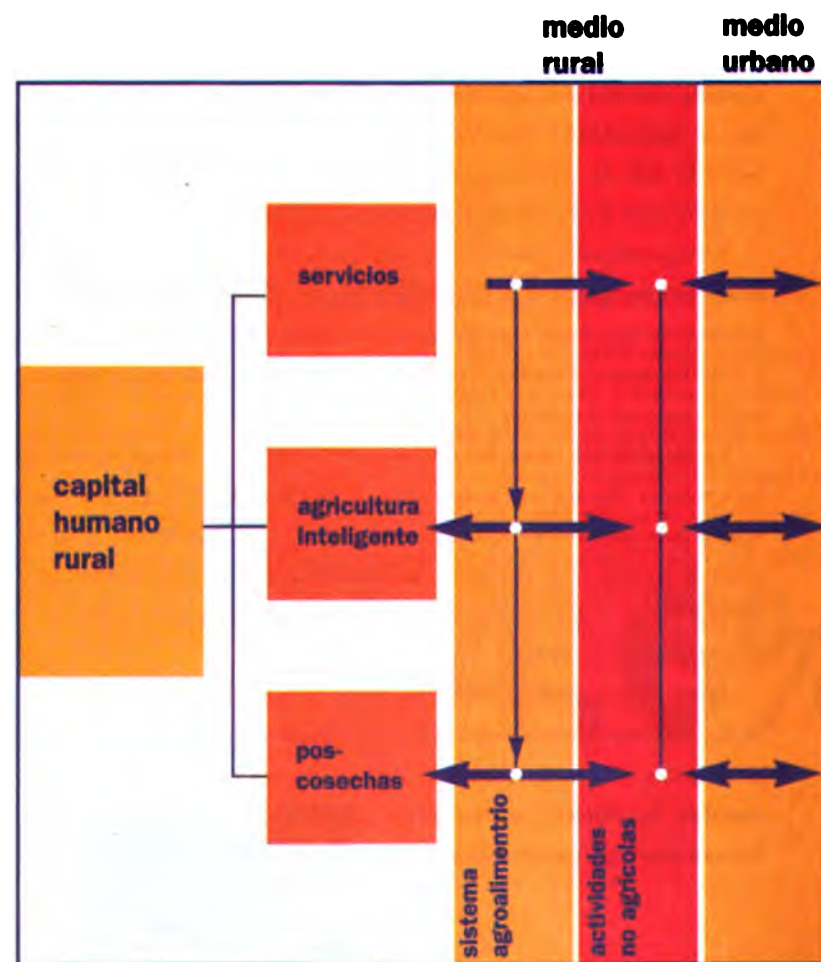
La relación entre el nivel educativo y la inserción laboral de los jóvenes, indica que en las zonas rurales se presenta una tendencia más acusada a alcanzarse un mayor nivel de ingreso y de satisfacción laboral cuanto más elevado sea el nivel educativo alcanzado (CEPAL 1997).

En 1995 según tabulaciones especiales de las encuestas de hogares realizadas en nueve países de América Latina, la población activa económicamente entre jóvenes rurales de quince a diecinueve años oscilaba entre el 71% (Brasil) y el 24.5% (Chile), mientras que en la mayoría de éstos esta cifra se ubica alrededor de 48%. Es decir que en la región, aproximadamente la mitad de los jóvenes rurales entre los quince y los diecinueve años ya realizan actividades económicas. Este dato resulta contrastante con lo que estas mismas encuestas revelan respecto a la actividad económica de jóvenes urbanos de la misma edad, la que se ubica alrededor del 30% (Durston, J. 1997). Según la misma fuente, la diferencia en la actividad económica entre hombres y mujeres jóvenes sigue siendo muy grande, y se ubica en una cifra cercana al 50%. Obviamente estos datos indican la mayor invisibilidad del trabajo femenino y la situación de que aún una mayoría de las jóvenes se mantienen realizando actividades domésticas no remuneradas.

Los fundamentos de la propuesta

La propuesta de la estrategia de trabajo con juventud rural se sustenta en un enfoque sistémico del desarrollo rural que concibe en forma integrada las necesarias transformaciones en el plano de la economía rural, y en el de la organización social y concepción del mundo predominantes en el ámbito rural. En el plano de la economía rural, las relaciones económicas se analizan como formando parte de un sistema en el que convive, en forma interdependiente, la actividad agropecuaria con los servicios y las actividades productivas no agrícolas, ya sea aquellas que se vinculan con la primera en la cadena agroalimentaria, o aquellas que no forman parte de ella. Estas actividades económicas se encuentran, por sí mismas y en su conjunto, estrechamente articuladas con el medio urbano.

Esta visión de la actividad económica rural actual, que coincide plenamente con el análisis contenido en la Propuesta del documento Orientador 1998 - 2002 de la Dirección de Desarrollo Rural Sostenible del IICA, requiere superar el “contagio semántico” que suele traer consigo el concepto tradicional de desarrollo rural al asociarse exclusivamente a proyectos y otras actividades orientadas a promover una adecuada inserción de la población rural en la producción agropecuaria, sin tomar en cuenta las múltiples relaciones intersectoriales que se libran en el medio rural y entre éstas con el ámbito urbano.



Conforme se moderniza la economía rural, estas interconexiones se vuelven más intensas y dinámicas. De tal manera que, el capital humano que interviene en los procesos económicos del espacio rural, debe poseer características que le permitan participar fluidamente en el sistema. **El enfoque de formación de capital humano, desde esta perspectiva debe orientarse a generar destrezas y capacidades flexibles y reprogramables, y un nivel de conocimientos que le permita integrarse a los distintos eslabones de la cadena agroalimentaria y a los otros servicios y actividades productivas que no forman parte de ésta, pero que se desarrollan en el medio rural, estableciendo intensos intercambios entre sí y con el medio urbano.** Muchos de estos intercambios, en el mundo globalizado de hoy, se establecen directamente con el mercado internacional de bienes y servicios, sin pasar necesariamente por los centros metropolitanos nacionales.

La población joven es la “materia prima” por excelencia para la formación de un capital humano con las características arriba anotadas, ya que posee una serie de condiciones para convertirse en un recurso flexible y dotado de un nivel de conocimientos que difícilmente se encuentra en la población rural adulta, la que se formó exclusivamente alrededor de la actividad agropecuaria, y en la mayoría de las veces manipulando tecnologías rudimentarias.

Esta propuesta de estrategia concentra su esfuerzo en la generación de capital humano para un sistema rural integrado como el descrito anteriormente, el que es ya realidad en diversas áreas de la región, y será la condición predominante de la actividad económica rural en el siglo que se avecina.

El otro elemento fundamental del enfoque sistémico de desarrollo rural se refiere a la existencia de un mundo rural en acelerado proceso de cambio social en el que se modifican su organización social y las bases simbólicas de la interpretación del mundo y en el que se establecen nuevas formas de relaciones de poder. Este proceso de cambio

social ha dado pie al desarrollo de una nueva institucionalidad rural en la que el gobierno central y sus instancias de representación local y las instituciones locales tradicionales, tienden a perder peso frente a nuevas instituciones de la sociedad civil y los gobiernos locales. Un conjunto variado de organizaciones de vecinos, comités de desarrollo local, ONGs, grupos organizados de mujeres, centros departamentales y distritales, cooperativas, sindicatos, organizaciones de productores, forman un nuevo tejido institucional que se ocupa, junto con los gobiernos locales, de ofrecer respuestas a una cada vez más compleja problemática pública.

Esta nueva configuración del capital social a nivel local y nacional abre atractivas oportunidades de participación a los jóvenes rurales. La estructuración de una nueva y dinámica institucionalidad demanda de ellos una incorporación activa a la solución de los problemas económicos, sociales y ambientales, mediante su participación en organizaciones locales de diversa índole.

Lo anterior apunta a la necesidad de concentrar esfuerzos en la construcción de una nueva “ciudadanía rural”, dotada de liderazgos más horizontales, de identidades culturales abiertas y fuertes, y de valores de participación democrática. Consiguientemente, el liderazgo que reclama la ruralidad contemporánea de América Latina debe tener la capacidad de promover la formación de liderazgo económico, liderazgo social y liderazgo político entre los jóvenes, teniendo como constante en el enfoque, la inclusión económica, la participación social y la concertación política, para enfrentar los retos que le presentan la equidad económica, la sostenibilidad ambiental, la profundización de la democracia y la construcción de identidades culturales locales.

Tendencias del entorno: retos, oportunidades y desafíos

Un conciso análisis de las principales tendencias del entorno que rodea a la juventud rural, permite identificar los retos y las oportunidades que se abren para una estrategia basada en la participación de los jóvenes en la formación y dotación de capital humano y social para el desarrollo rural. Al mismo tiempo posibilita reconocer sus principales limitaciones y desafíos.

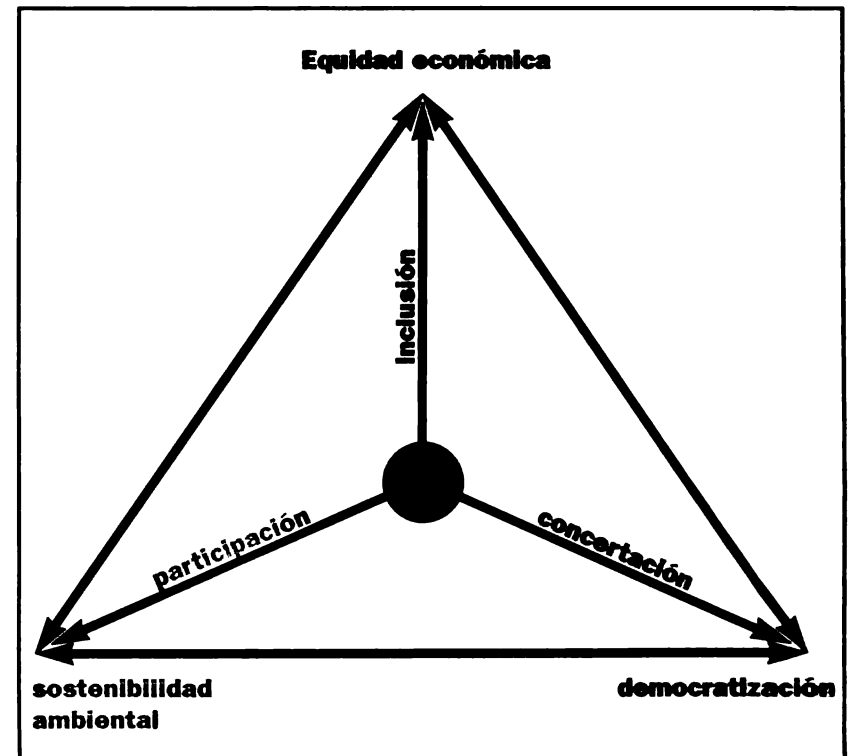
El acceso de los jóvenes a la educación formal

Como se decía anteriormente, la juventud rural presenta en la actualidad un nivel de escolaridad superior al de la población rural adulta. Esta condición y su mayor exposición al debate ecológico y a la tecnología electrónica e informativa, le permite asimilar mejor los conocimientos y procesos tecnológicos novedosos y la manipulación de instrumentos de precisión, propios de la llamada “agricultura inteligente”, del desarrollo agroindustrial y de la evolución de los servicios que también en el medio rural adquieren una disposición cada vez más sofisticada. Este mayor nivel de escolaridad ofrece también ventajas respecto a la participación en organizaciones y actividades locales orientadas a impulsar procesos locales de desarrollo sostenible, dentro de esquemas de mayor horizontalidad con liderazgos más democráticos.

No obstante, dada su mayor exposición a sistemas de conocimientos y valores propios de la cultura urbana, y hoy en día, de la cultura global, este mayor nivel de escolaridad puede afectar el desarrollo de una identidad de raigambre local, que le permita recrear referentes simbólicos y valorativos propios.

● **Identidad cultural**

nuevo liderazgo local



Para contribuir con la superación de esta limitación, es necesario apoyar a los jóvenes para que participen en el despliegue de actividades locales que coadyuven al reconocimiento, valorización y construcción de su propia identidad local, sin que esto implique el desarrollo de identidades cerradas que tienden a negar o desvalorizar otras identidades.

A manera ilustrativa, cabe mencionar experiencias que se han dado en áreas rurales de la región en las que grupos de jóvenes de ambos sexos han organizado programas en radioemisoras locales, orientados a recuperar y valorizar tradiciones y conocimientos locales, al mismo tiempo que se ocupan de divulgar tradiciones de otras localidades, conocimientos tecnológicos e información sobre lo que ocurre en otras dimensiones del planeta.

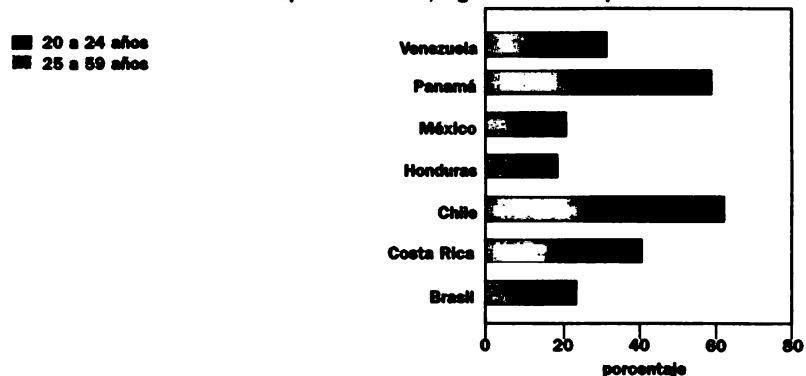
A pesar de las mejoras que se observan en el acceso de los jóvenes rurales a la educación respecto a sus padres, aún se mantienen en la región grandes diferencias en las oportunidades que tienen los jóvenes urbanos para finalizar su educación primaria y secundaria. Esta disparidad en las oportunidades de acceso a la enseñanza formal constituye un importante motivo que empuja a los jóvenes rurales a emigrar hacia zonas urbanas. (CEPAL. 1997).

Pero además de la disparidad de acceso, la enseñanza formal en las escuelas y colegios rurales es generalmente de inferior calidad que la de los establecimientos educativos urbanos. En los centros de educación vocacional y técnica de las zonas rurales, se imparten programas diseñados para una inserción productiva exclusivamente agropecuaria, carente de flexibilidad para acompañar a los jóvenes en un itinerario ocupacional cada vez más variado y cambiante.

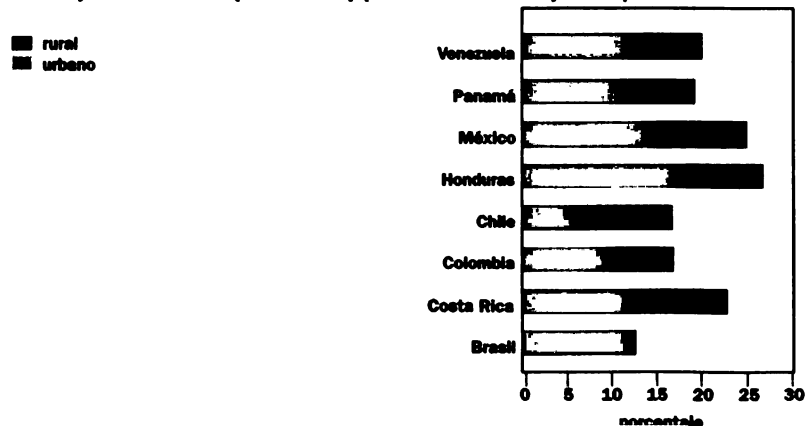
Será necesario además de aumentar la inversión en educación rural, avanzar en la adecuación de estos programas de estudio, y llenar el vacío dejado por la carencia de niveles adecuados de educación formal con actividades de capacitación dirigida a los y las jóvenes de escasos recursos.

Otro reto fundamental que deberá enfrentar el sistema educativo en las áreas rurales es el de la *educación permanente*. La constante innovación tecnológica y la naturaleza reprogramable de la tecnología actual presenta exigencias sin precedentes al sistema educativo que deberán enfrentarse mediante la implantación de esquemas de educación y capacitación recurrentes.

Población rural con escolaridad superior de 10 años, según edad en siete países de América Latina



Porcentaje de adolescentes [13 a 17 años] que no estudian ni trabajan en 8 países de América Latina, 1994



La apertura comercial privilegia el desarrollo de una agricultura que demanda mano de obra más capacitada: El conocimiento se convierte en el factor productivo fundamental (Escudero, G. 1998). Esta apertura, producto de los procesos de globalización que se experimentan en todo el área, demanda una producción agrícola competitiva, con una mayor aplicación de tecnología, que requiere de una mano de obra más informada y con una mayor dotación de conocimientos y destrezas.

A lo anterior hay que adicionar que en este nuevo contexto, el producto agrícola posee nuevas características que implican la aplicación de una cada vez mayor proporción de valor agregado no agrícola (ver gráfico).

Al conjunto de estos dos fenómenos se le da el nombre de la *desmaterialización* de la agricultura. Este proceso tiene inmensas implicaciones para la mano de obra rural, de la cual se exigen características que favorecen una mayor participación de los jóvenes de ambos sexos en el mercado laboral, por las condiciones que posee este capital humano, a las que se hizo alusión en los apartados anteriores.

Así por ejemplo, las políticas de transformación productiva emprendidas por los gobiernos y la medidas asumidas por el sector privado estimulan la agregación de valor local y la creación de una demanda para la actividades poscosecha en el medio rural que favorece, sobre todo, la contratación de jóvenes mujeres en actividades de selección y empaque de productos transables en el mercado nacional e internacional.

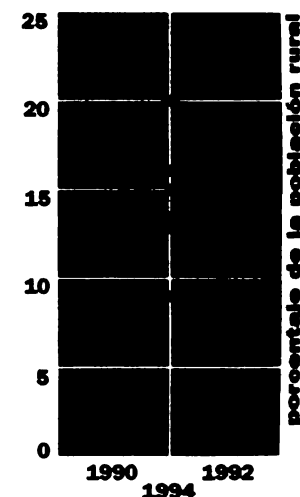
También la nueva inserción de la producción agrícola en el mercado internacional incrementa las necesidades del establecimiento de redes informativas a nivel local para alcanzar los niveles de eficiencia productiva y en la comercialización requeridos por la globalización (Pinstrup-Andersen, P. 1998).

Todas estas condiciones indican que las tendencias desatadas por la globalización económica y la integración de los mercados ofrecen un panorama favorable para el desarrollo de una estrategia basada en las expectativas de futura y presente inserción laboral de los y las jóvenes y en la utilización de las ventajas comparativas que esta población ofrece para la formación del capital humano y social requerido en el sector rural.

Globalización e integración económica

PEA rural cuenta propia y familiar no - agrícola en 6 países de A.L.

- Honduras
- México
- Venezuela
- Panamá
- Costa Rica
- Chile



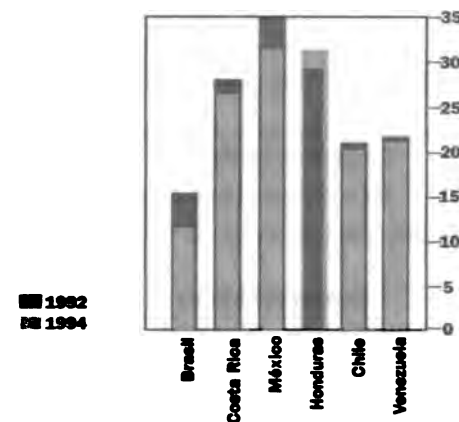
Los efectos de esta tendencia podrían estar ya incidiendo efecto sobre la estructura del empleo rural, al observarse una reducción en la inactividad de los jóvenes adolescentes en el campo, como se puede apreciar en el gráfico incorporado en esta página, para el caso de seis países de América Latina.

No obstante la persistencia de ciertas condiciones adversas para una mayor participación de los jóvenes en el desarrollo económico local, hay barreras que deberán ser superadas para la plena aplicación de la estrategia. Entre estas barreras es conveniente destacar dos: La invisibilización del aporte y el potencial de los jóvenes en la producción rural, y el limitado acceso que éstos tienen al crédito y a activos productivos.

La primera barrera es de orden cultural, y está asociada a los problemas y conflictos de carácter generacional. La cultura patriarcal que predomina en las áreas rurales, y que ha sido señalada por muchos especialistas como una de las principales causas de la discriminación de la mujer rural, opera también en la invisibilización del trabajo juvenil.

La segunda tiene que ver con condiciones de naturaleza estructural que limitan el acceso de los jóvenes a la tierra y de esta manera a garantías reales mediante las cuales puedan acceder al crédito formal. Aunque en el tema del acceso al crédito debe de hacerse también una consideración de tipo cultural, por la desconfianza que predomina entre las personas adultas en relación con la capacidad de los jóvenes para asumir responsabilidades y el pago de sus obligaciones. Esta segunda consideración tiene especial relevancia para explicar el limitado acceso que tienen los jóvenes a préstamos en el marco de programas crediticios no convencionales como los manejados por ONGs, cooperativas, y proyectos de desarrollo rural.

La superación de ambas limitaciones no podrá efectuarse de manera rápida. Es sabido el ritmo lento que presentan las transformaciones en el orden cultural. En este caso se recomienda adoptar la metodología de proyectos y programas pilotos de crédito juvenil y promoción de empresas juveniles, dotados de mecanismos de divulgación y difusión entre la misma población local, para lograr el necesario efecto de demostración.



Adolescentes rurales inactivos en estudio y trabajo de los dos cuartiles de ingreso más bajo



Participación ciudadana

La participación de los jóvenes en la toma de decisiones vinculada a procesos de desarrollo local se incrementará en la medida en que continúen profundizándose las siguientes tendencias en toda la región:

- * **Consolidación de la democracia y estabilidad política.**
- * **Profundización de las estrategias y medidas de descentralización política y administrativa.**
- * **Los gobiernos centrales del área mantienen la tendencia actual a que sus instituciones pasan de ser entidades ejecutivas para convertirse en entidades de carácter fundamentalmente normativas.**
- * **Densificación institucional de la sociedad civil a nivel local mediante la consolidación y aparición de organizaciones locales que siendo privadas en su naturaleza jurídica mantienen objetivos e intereses de carácter público.**
- * **Los principales actores sociales de las zonas rurales mantienen su tendencia a modificar el sentido y el estilo de su acción para pasar de beneficiarios a protagonistas de las iniciativas de desarrollo.**
- * **Continúan los cambios en la cultura política rural que desfavorecen las fórmulas de liderazgo tradicional caudillesco, vertical y excluyente y propician la formación de líderes locales que se desempeñan ya sea en las estructuras políticas o en las instituciones de la sociedad civil local.**

No obstante, es importante reseñar una serie de tendencias que se mantienen y aparecen como obstáculos para una participación de los jóvenes rurales en el ejercicio de una ciudadanía más plena:

- * **Invisibilización de la contribución y el potencial de los jóvenes en la vida ciudadana, en especial la de las jóvenes. Esta situación fue mencionada para el caso de la participación de los jóvenes en el desarrollo económico, pero se vuelve a presentar y aún con mayor fuerza para el caso de la participación ciudadana y el involucramiento en organizaciones locales de este sector de la población. Esta situación se presenta con mayor fuerza en el caso de las jóvenes, que sufren una doble discriminación.**

- * **Aspiraciones de los jóvenes y las jóvenes moldeadas por una mayor exposición a valores y estilos de vida de naturaleza urbana. Esto acrecienta la brecha de confianza intergeneracional y limita, por un lado la aceptación de los jóvenes en actividades de desarrollo local, y por el otro, la adecuada percepción de éstos sobre las prioridades y ritmos propios de la cultural local adulta.**
- * **Mayor tendencia a la emigración, que propicia una presencia local intermitente de los jóvenes y los jóvenes que emigran hacia otras zonas rurales o hacia las ciudades en búsqueda de trabajo y de mejores oportunidades de vida.**
- * **Condición más generalizada de la anomia juvenil, resultante de un mundo de cambios acelerados y de pérdida abrupta de los referentes tradicionales que resultaban los principales pilares de la formación de identidad. Los y las jóvenes se ven expuestos con mayor intensidad a estos cambios en la estructuración de la identidad, pues viven inmersos en una realidad simbólica más compleja y multireferencial que la de las generaciones adultas, como producto de la globalización cultural.**
- * **Incremento de los niveles de violencia social e inseguridad ciudadana, que afectan en especial a los jóvenes y las jóvenes tanto en el ámbito urbano como en el rural. Fenómenos como la drogadicción, el sicariato y las pandillas juveniles se enraizan también entre los jóvenes del campo.**
- * **La pobreza rural no se reduce. La mayor proporción de pobres e indigentes en América Latina y el Caribe sigue concentrándose en las áreas rurales, a pesar de que la mayor cantidad de familias pobres se ubican ahora en las ciudades (PNUD, 1997).**

Todos estos procesos refuerzan la necesidad y la posibilidad de la participación real de los distintos actores sociales en las tareas que hacen a la equidad y a la solidaridad. Es por ello que la participación creciente en los procesos de democratización se constituye en una condición fundamental para lograr una apertura democrática e incluyente. De esto se desprende la ineludible importancia de apoyar el desarrollo de una generación que en su condición de jóvenes y como reemplazo de la actual generación adulta, sea capaz de integrarse plenamente en el proceso.

Los antecedentes del IICA

en el trabajo con Juventud Rural

El IICA posee una larga y valiosa experiencia en el trabajo con juventud rural que la califica como un entidad adecuada para asumir, con el concurso de otros organismos internacionales y con los gobiernos de sus países miembros, un papel impulsor en el desarrollo y ejecución de una estrategia de trabajo orientada a promover la participación de los jóvenes rurales de ambos sexos en el desarrollo local y nacional. A continuación se ofrece una resumida reseña de esta experiencia:

- * **1965 - 1972 se desarrolla el Programa Interamericano de Juventud Rural (PIJR)**
- * **1973 se propone conjuntamente con la FAO el Marco Orientador para el Trabajo con Juventudes Rurales. En esta oportunidad se participa en programas de educación no formal y en actividades de incorporación de jóvenes en actividades productivas.**
- * **A partir de 1975, se crea la Secretaría Interamericana de Juventudes Rurales (SIJUR) y a partir de 1985 hasta la fecha se apoya la creación y el desarrollo del Consejo Asesor Iberoamericano de Juventudes Rurales (CAJIR).**
- * **Se participa en el impulso de las Empresas Juveniles de Producción. Conjuntamente con BID, PNUD, UNICEF y CAJIR se convocan foros de discusión sobre la experiencia.**
- * **En 1980, con apoyo del BID, se promueve el acceso al crédito para juventudes rurales y se adecúan los perfiles curriculares de los colegios técnicos y vocacionales del área rural.**
- * **1995 se participa con otros organismos internacionales, gobiernos y organizaciones juveniles en la Declaración de Ottawa**
- * **Se incorpora el objetivo de trabajar en la promoción de la participación juvenil en el Plan de Acción 1994 - 1998.**
- * **En 1995 se promueven encuentros subregionales sobre juventud rural en Montevideo, Santo Domingo y Quito.**
- * **Se organiza en 1995 la Consulta Interamericana sobre Juventud Rural con el apoyo de la Fundación Kellogg.**

Principios y enfoques de la estrategia

La estrategia propuesta se orienta de acuerdo con un conjunto de principios de acción a partir de los cuales se trata de recoger las características particulares de la acción orientada a promover la plena incorporación de los jóvenes rurales a las tareas del desarrollo local:

- * **Diferenciación sociocultural (edad, género, cultura, nivel socioeconómico, región).**
- * **Potenciación de capacidades existentes (Identificación de actores clave, enfoque en las oportunidades, labor facilitadora de la institución).**
- * **Alianzas estratégicas con otros actores clave (organismos internacionales, regionales, nacionales, locales públicos y privadas).**
- * **Focalización (definir sectores de la población y líneas de acción de acuerdo con las fortalezas y debilidades identificadas. Modificar enfoques y cursos de acción de proyectos, programas y otras iniciativas en marcha, e impulso de nuevas propuestas a partir de planes piloto, en el marco de iniciativas de Desarrollo Rural Sostenible).**
- * **Descentralización integrada (por medio de la estructura de acción descentralizada del IICA, de los gobiernos y la sociedad civil, y la creación de ramos de intercambio).**
- * **Movilización de recursos locales de fuentes públicas y privadas.**
- * **Actualización permanente de la viabilidad y coherencia de las propuestas.**

Estos principios se conjugan con un enfoque de trabajo que interpreta las particularidades del trabajo con jóvenes de ambos sexos y de diversos tramos de edad. Este enfoque se resume de la siguiente manera:

- * **Participación de los jóvenes en la toma de decisiones.**
- * **Creación de capacidades y derechos para la generación de oportunidades.**
- * **Impulso de actividades que conduzcan a promover la contribución intergeneracional antes que el conflicto entre generaciones.**
- * **Combinación de recreación, formación y participación en la producción y en la sociedad civil local (campamentos creativos, casas juveniles, laboratorios informáticos, programas radiales juveniles locales, etc).**

Líneas de acción estratégicas

A continuación se proponen las principales líneas de acción estratégica para el trabajo con juventud rural. Estas líneas sirven de marco orientador para el desarrollo de un Plan de Trabajo Hemisférico del Programa de Desarrollo Rural Sostenible:

- 1. Marco político y normativo para la acción con juventud rural: derechos y compromisos**
- 2. Propuesta metodológica para el trabajo con juventud rural**
 - a) Conceptos y enfoques básicos
 - b) Identificación y difusión de experiencias exitosas.
- 3. Transformaciones en la educación y la capacitación de los jóvenes y las jóvenes rurales**
 - a) Adecuación de los planes de estudio de los centros de enseñanza ubicados en zonas rurales.
 - b) Programas de educación y formación permanente
 - c) Capacitación y actualización de conocimientos y destrezas
- 4. Contribución a la transformación productiva rural**
 - a) Transferencia de tecnología e información
 - b) Generación de empleo e ingresos en actividades innovadoras dentro y fuera de la cadena agroalimentaria.
- 5. Generación de oportunidades empresariales: acceso a crédito, conocimiento, tecnología, mercados y recursos productivos**
- 6. Fortalecimiento del liderazgo y la participación juvenil en la búsqueda de una mayor equidad económica, sostenibilidad ambiental y profundización democrática.**
- 7. Forja de nuevas identidades rurales juveniles**

Rural Youth:

Rural Youth as Actors in Sustainable Development



1998 - 2002

Rural youth as actors in sustainable development

The vision of the youth as actors in sustainable local development instead of passive beneficiaries of it constitutes a fundamental change in the focus that accompanies the strategies of development orientated towards this sector of the rural population.

This focus centers attention on the inclusion of the youth as protagonists in the processes of development by means of strategies that leads to the breaking down of the barriers that impede the maximization of their potential benefit to both the community and themselves. Such a focus requires that the person, as a participant in groups and specific social sectors is, at the same time the aim and the principal means of development. The human being, socially and culturally, should be the center of the principal efforts and actions of development (Sen, A. 1990).

The relationship between the strengthening and display of human capabilities, as a result of better social equity and economically sustainable growth, has been extensively demonstrated by different comparative studies (Kliksberg, 1998). This leads to the basing of strategies of development in the strengthening of human capital over physical capital, from the understanding, as Griffin demonstrated, that more than 50% of economic growth comes from human capital (Griffin 1996; also see UNDP, 1996).

That is to say that an educated, healthy, social and productively active population becomes the principal and more stable factor of development. What in the past constituted the main comparative advantage for economic investment, that is, abundant and cheap labor, and extensive access to natural resources, is now less important than the existence of skilled and capable human resources, with decision-making ability.

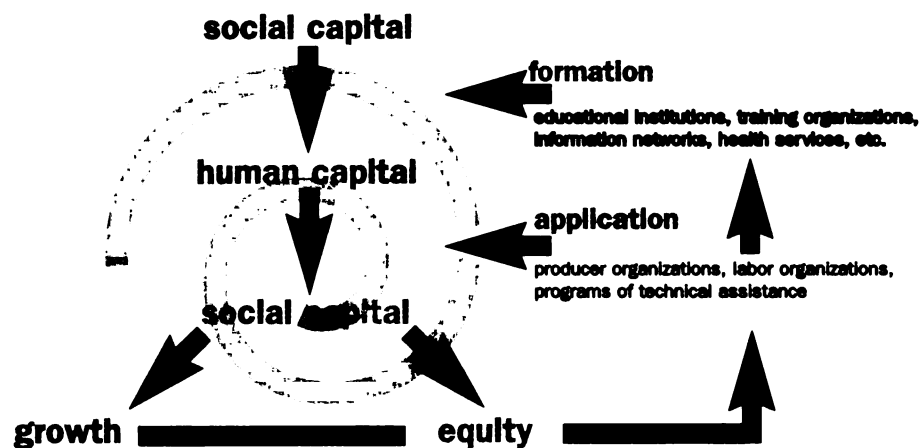
youth

This approach is made even more viable with the advances of the fifth technological revolution, which emphasizes more and more the intellectual component (skill, knowledge, information) over the physical component of human capital (Schuldt, J. 1992).

Nevertheless, the formation of human capital is intimately bound to the formation of social capital (Brown and Ashman 1996). Social capital understood as the group of institutions that organize and channel human work, which regulate and give sense to the relationship of reciprocity, cooperation and exchange. In this way, the formation of human capital and the results of its application are being mediated by the development of social capital, due to the characteristics and density that are present in the institutional links.

The existence of a dense group of structured institutions beginning with horizontal relationships and cooperation in a location or a country, favors the generation of a dense base of human capital and creates positive conditions for a more equal distribution of the results of the application of this capital. Socially sustainable development is mainly the result of this virtuous circle in the relationship between social and human capital.





This vision of development is gathered and applied in the rural area by the Proposal of the Orientation Document for 1998 - 2002 of the Direction of Sustainable Rural Development of IICA, in which is stated *“Sustainable Rural Development is seen as the process of transformation of the rural societies and their unit territories, centered on the people and on expanding human opportunity, beginning with national strategies and specific policies to deal with the social, economic, ecological and institutional imbalances”* (IICA, 1998).

A strategy of sustainable rural development centered on the human being and therefore, based on the formation and consolidation of human and social capital can not ignore the role of the youth in development. It is in this sector of the rural population that there is great potential for the development of human capital, given the high levels of education, access to knowledge and skills for the use and mastery of the new technologies and economic processes, based on information and the intensive use of energy and of human and natural resources. In other words, what is proposed here is that the work with rural youth, more than being an additional strategy of development to include this sector of the population in the benefits of economic growth and social progress, is an effort vital to the strategy of development. In this sense, today, youth are key actors in local development.



rural



Youth: some basic concepts

Here youth is not understood as a biological stage of human development but a period in the process of socialization, and the cycle of their social life. This period has no fixed limits; its coverage is more like the result of historical and culturally specific conditions (Reuben, W. 1990). Thus, youth is a period that defines the fulfillment of a group of roles for the people in this stage of life, through which the transition from childhood to adulthood is achieved. It commences with puberty and generally finishes with the establishment of an individual home (Durstun, J. 1997). For the purposes of quantitative analysis, the approximate age range for this period in the rural areas of Latin America and the Caribbean is 12 to 24.

However the juvenile population is not homogenous. Socio-economic level, region, gender, age range and cultural group differentiate it. Each one of these categories defines conditions of life, conduct and the assignment of different roles, but above all they establish a differentiated framework of links with the adult population within and outside of the home. They also construct relationships of power that establish limitations and opportunities for the display of the potential of the youth, and they forge the youth's future in adult life.

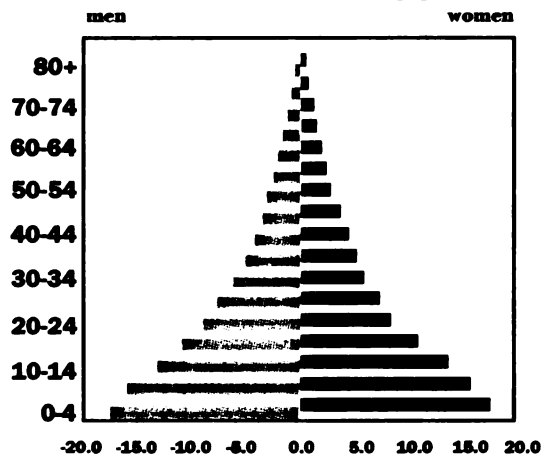
The groups of young people that come from the lower socio-economic classes, who belong to the feminine gender, who are found in the lower age ranges, who live in the zones excluded from the network of public services, and who belong to ethnic minorities, have less access to economic and cultural resources, and thus they have a stronger tendency to end up as what John Durstun calls "the deprived youth" (CEPAL, 1997). These groups require particular attention from the institutions of the State and the organizations of civil society that formulate and execute public policy and programs of development.

If youth is analyzed as a generational category, that is to say, as a concept defined as beginning with the relationship that they establish with other generations, in this case, with the adult generation, the young people live with a constant normative duality characterized by the meeting of intermittent obligations within and outside of the family, and by restricted freedom in decision making. This causes the youth to become dynamic reproducers of the old (acceptance and incorporation of norms, values, practices and rituals of the older generation in order to distinguish themselves from the children) mixed with the new (rebellion against the culturally established order and the search for different elements in order to distinguish themselves from the older generation)

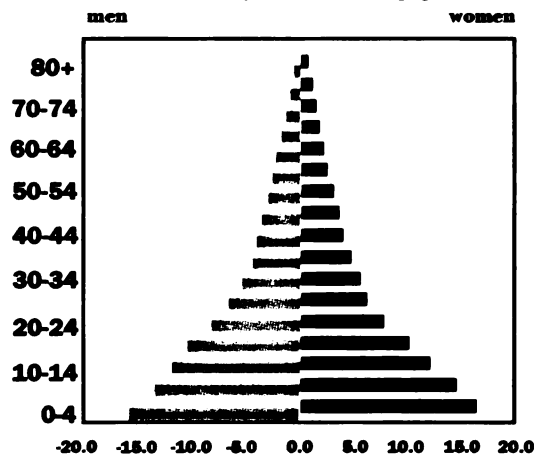
The young people as social agents are characterized by the need to constantly face their invisibility in respect to their contributions to economic activity and social life (Reuben, W. 1990, Durston, J. 1998). This is one of the principal factors that inhibits the display of their potential to contribute to local development. They also face the tendency that most of the time their potential is only considered as differed potential, that is to say, in relation to their future role in adult life, as the next generation, and rarely is their present potential considered, that is to say, in their role as young people. This strategy takes into account present potential as much as differed potential in their contribution to development and formulates proposals for both roles.



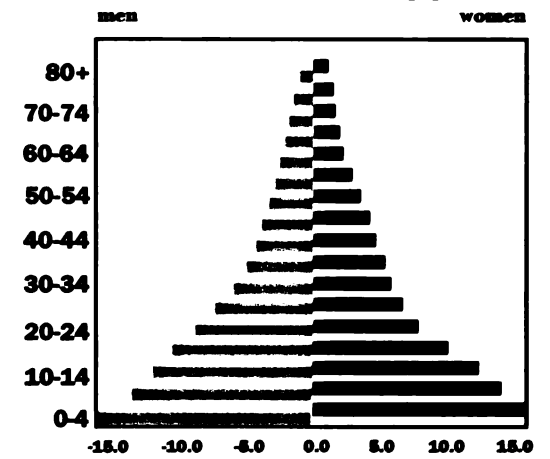
Latin America. Pyramid of rural population 1975



Latin America. Pyramid of rural population 1985

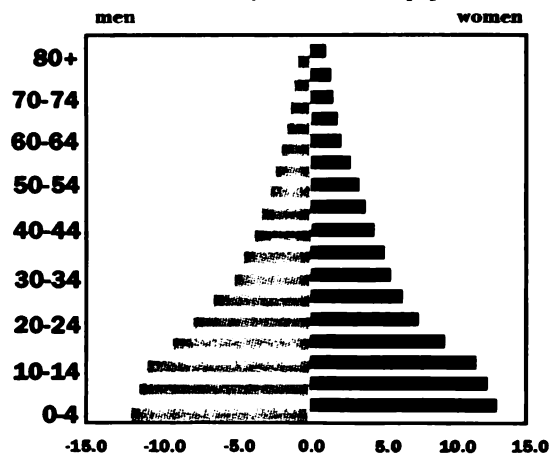


Latin America. Pyramid of rural population 1995



The actual characteristics of the rural youth of Latin American and the Caribbean.

Latin America. Pyramid of rural population 2005



In 1995 the rural youth population of Latin America was more than thirty million two hundred and forty three thousand young people (30,243,000), representing 24.6% of the total rural population of the region. By the year 2005 a small reduction of youth in rural areas is estimated. There will be less than twenty nine million young people (29,000,000), constituting a little more than 23% of the rural population. This tendency is in response to the changes in the population structure of the rural areas on the continent.



If the pyramids of rural population from 1975, 1985, 1995 and the projected pyramid for 2005 are compared a constant decrease in the base can be observed (due to a reduction in fertility) and a broadening of the adjustment due to the relative increase in the adult groups. This relative increase of the adult groups is explained by the growth in the life expectancy of the rural population, but also by the tendency of the younger groups to emigrate, which results in a tendency towards the increase in age of the group of the rural population.

It should also be noted that when women join the juvenile stage this reduces their presence in the field due to a high migratory tendency of the youth related to better work opportunities in the cities and the strictness and supervision of parents over the conduct and style of life of their daughters, which causes a large number of them to prefer to live out of reach of the family (CEPAL 1985).

This persistent migratory movement of the young population towards the urban zones indicates the need to focus on the formation of the rural youth from an amplified and flexible perspective that contributes to the opening of occupational and life opportunities in the rural area as much as it is in the urban areas.

Fertility in the rural adolescents is greater than in urban adolescents. In the majority of the countries of this region more so in countries like Peru, Bolivia, Honduras and Mexico it is approximately double or more than double that of urban areas, and in the rest of the countries of the region the difference stays close to 50%. Only in the case of Trinidad and Tobago is the relationship inverted (PRB/DHS/CDS.1992).

According to the World Health Organization, AIDS, more than the traditional infectious/contagious sicknesses, will be one of the principal causes of infant and young people's death worldwide. Equally, it is thought that the path from childhood to adulthood "will be marked for many, in the coming years, by potentially lethal *rights of passage*, such as violence, delinquency, drugs, alcohol, automobile accidents and sexual misfortune, like AIDS and other sexually transmitted diseases". The report of the WHO concluded that in the future, young people would be exposed to growing risks in the urban areas (WHO. 1998).

It is estimated that approximately 30% of the young people of this decade will surpass the level of education of their parents, although of these less than half will reach a basic capital education. However this difference in intergenerational education in the rural zones marks an advantage that should be considered when strategies of development are being formulated that incorporate the youth as protagonists. It should be noted that the difference between women is becoming even greater, 36% surpass the educational level of their parents and 16% achieve a basic capital education (CEPAL 1997).

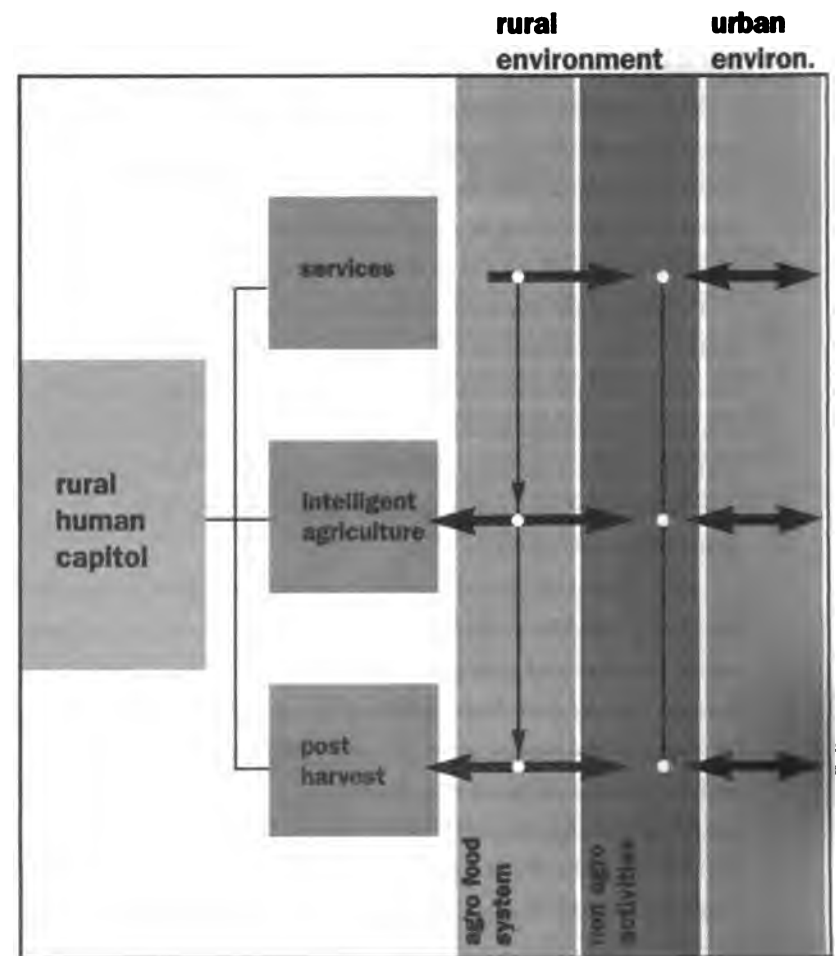
The relationship between the level of education and employment of youth indicates that in the rural zones the higher the level of education reached the greater the expectation is for job satisfaction and a better level of income (CEPAL 1997).

In 1995 according to the results of surveys of homes carried out in nine countries of Latin America the economically active young people between the ages of fifteen and nineteen varies from 71% (Brazil) to 24.5% (Chile), while in the majority of countries it is 48%. That is to say that in the region approximately half of the rural young between the ages of fifteen and nineteen are carrying out economic activities. This data is in contrast to what the same surveys revealed in respect to the activity of the urban young of the same age, who reached a level of participation of 30% (Durstun, J. 1997). According to the same source, the difference in economic activity between young men and women is high, reaching almost 50%. Obviously this data indicates the greater invisibility of the work of women and the situation that the majority of young women carry out domestic activities but receive no payment.

The basics of the proposal

The proposal for the strategy of work with the rural young is based on a systemic focus of rural development that sees the necessary transformations in the rural economy in an integrated form, within which is the predominant social and conceptual organization of the world in the rural environment. In the rural economy, the economic relationships are analyzed as part of a system within which resides, in an independent form, primary sector activity with services and non agricultural productive activities, those linked to the first in the agro food chain, or those that do not form part of it. These economic activities, alone or in groups, are closely tied to the urban environment.

This vision of rural economic activity, that coincides with the analysis contained in the Proposal of the Orientation document for the years 1998 - 2002 of the Direction of Sustainable Rural Development of HCA, requires the overcoming of the "semantic infection" that used to follow the traditional concept of *rural development* exclusively associated with projects and other activities orientated towards promoting an adequate insertion of the rural population into primary sector production, without taking into account the multiple intersector relationships that take place in the rural area, and these with the urban environment.



With the modernization of the rural economy, these connections become more intense and dynamic. In such a way that, the human capital that participates in the economic processes of the rural areas, should possess characteristics that permit fluid participation in the system. **The focus on the formation of human capital, from this perspective should be orientated towards generating skill, flexible and re-programmable capacities, and a level of knowledge that permits the integration of the different links of the agro food chain, and the other services and productive activities that form no part of this, but that develop the rural environment, establishing intense exchanges between themselves and the urban environment.** Many of these exchanges, in the globalized world of today, enter the international market of goods and services directly, without necessarily passing through the national metropolitan centers.

The young are an excellent "raw material" for the formation of human capital with the characteristics noted above, as they possess the ability to become a flexible resource endowed with a level of knowledge that is difficult to find in the rural adult population (which was formed exclusively around primary sector activities and in the majority of cases manipulates only rudimentary technology).

This strategic proposal concentrates its efforts on the generation of human capital for an integrated rural system, as described previously, which is already a reality in different areas of the region, and will be the predominant condition for rural economic activity in the next century.

The other fundamental element of the systemic focus on rural development refers to the existence of a rural world in an accelerated process of social change, modifying its social organization and symbolic bases of interpretation of the world and in which is established new forms of relationships of power. This process of social change has caused the development of a new rural institutionality in which the central government, its entities of local representation and the traditional local institutions, tend to lose import in the face of the new institutions of civil society and local government. A varied group of neighborhood organizations, committees for local development, NGO's, women's groups, departmental and district centers, co-operatives, syndicates, and producer organizations form a new institutional network that attempts, along with local governments, to offer answers to increasingly more complex public problems.

This new configuration of social capital on a local and national level provides attractive opportunities for the participation of the rural youth. The structure of the new and dynamic institutionality demands that they are actively incorporated in the solution of economic, social, and environmental problems, through their participation in local organizations of diverse nature.

The earlier reference to the need point out the need to concentrate efforts on the construction of a new "rural citizenship", endowed with more horizontal leadership, with strong and open cultural identities, and with the value of democratic participation. Following this, the leadership that the contemporary rural area of Latin America needs should have the capacity to promote the formation of social and political leadership among the youth, having as constants in the focus, economic inclusion, social participation and political agreement, in order to face the challenges of economic equity, a sustainable environment, the strengthening of democracy and the construction of local cultural identities.

Tendencies of the environment: challenges and opportunities

A concise analysis of the principal tendencies of the environment that surrounds rural youth, permits the identification of the challenges and the opportunities that are opened by a strategy based on the participation of the young in the formation and facilitation of human and social capital for rural development. At the same time recognizing the principal limitations.

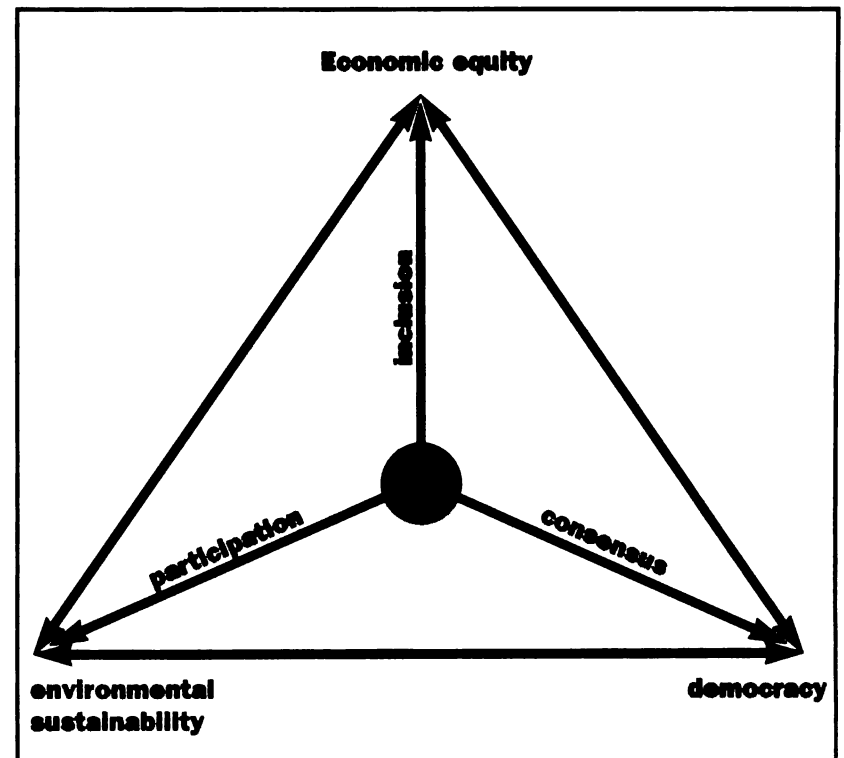
The access of the young to formal education

As is mentioned before, the rural young present a level of education superior to the rural adult population. This condition and their greater exposure to the ecological debate, electronic technology and computer science, permits them to better assimilate the knowledge, the novel technological processes and the use of precision instruments, known as "intelligent agriculture", of agro-industrial development and of the evolution of the services that in the rural environment become daily more sophisticated. This high level of education offers advantages in respect to participation in organizations and local activities orientated towards the implementation of local process of sustainable development, within the greater horizontal scheme with more democratic leadership.

However, given their greater exposure to the systems of knowledge and values of the urban culture, today, in the global culture, this greater level of education can affect the development of a local tradition that permits the creation of referent symbols and values.

● cultural identity

new local leadership



In order to overcome this limitation, it is necessary to help the young people to participate in the display of local activities that help in the recognition, valuing and construction of their own local identity, without which closed identities develop that tend to negate or undervalue other identities.

As an illustration, several experiences that groups of young people, of both sexes, have had in rural areas of the region are mentioned here. They have organized programs on local radio stations, orientated towards the recovery and valuing of traditions and local knowledge, and at the same time make known traditions of other areas, and knowledge of technology and information about things that happen in other parts of the world.

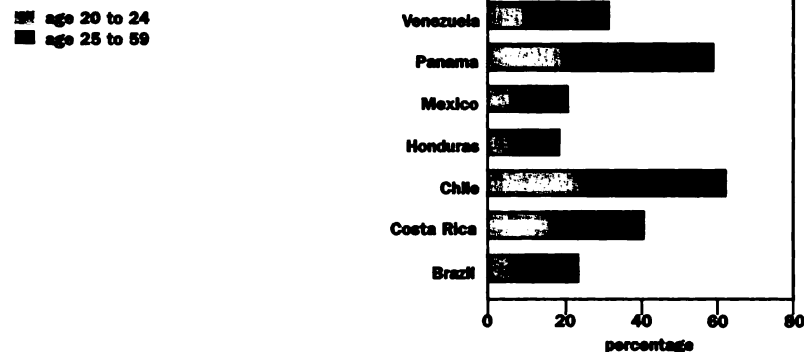
Despite the better access of rural young people to education in comparison to their parents, there is still a large difference between the urban and rural youth in relation to finishing their primary and secondary education. This disparity in the opportunities of access to formal education constitutes an important factor that pushes the rural young people to emigrate to the urban zones (CEPAL 1997).

In addition to the disparity of access, the formal education in rural schools and colleges is generally of a lower quality to that of the urban education establishments. At the center of technical and vocational education in the rural zones, programs of primary sector production are taught, which lack the flexibility necessary for the rural youth in an itinerant occupation daily more varied and diverse.

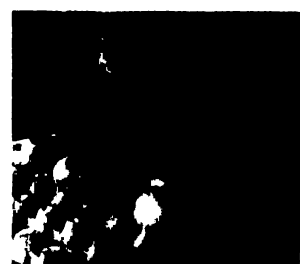
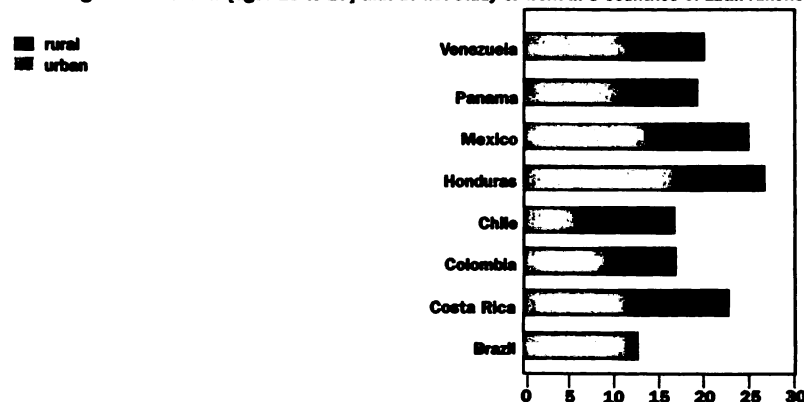
It will also be necessary to increase investment in rural education, improve the programs of study, and fill the vacancy left by the lack of adequate levels of formal education with training activities aimed at the young people with limited resources.

Another fundamental challenge that will face the education system in the rural areas is that of permanent education. The consistent technological innovation and re-programmable nature of technology presents demands without precedent on the education system that will be faced by the introduction of schemes of education and continued training.

Percentage of rural population with more than 10 yrs. education, according to age. 7 countries of Latin America



Percentage of adolescents (ages 13 to 17) that do not study or work in 8 countries of Latin America. 1994



Globalization and economic integration

Open commerce favors the development of a type of agriculture that demands a skilled work force: Knowledge becomes a fundamental productive factor (Escudero, G. 1998). This opening, produced by the process of globalization that is experienced in all areas, demands competitive agricultural production, with a greater application of technology, which requires a more informed workforce with a high level of knowledge and skills.

To this it needs to be added that in this context, the agricultural product possesses new characteristics that imply the application of a greater proportion of non agricultural added value (see graph).

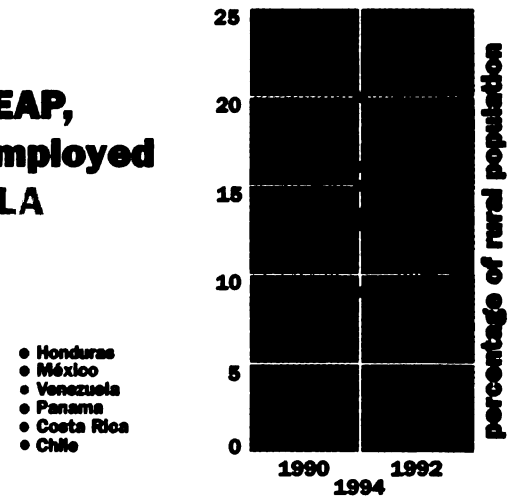
These two phenomenon's are given the name dismaterization of agriculture. This process has immense implications for the rural work force, it demands characteristics that favor the greater participation of the young, both sexes, in the labor market due to the abilities that this human capital possesses.

For example, the policies of productive transformation implemented by the governments and the measures assumed by the private sector stimulate the addition of local value and the creation of a demand for the post harvest activities in the rural environment that favor, above all, the use of young women in the activities of selection and packing of transferables for the national and international markets.

The new insertion of agricultural production in the international market also increases the need to establish information networks on a local level to achieve the levels of productive efficiency and commercialization required by globalization (Pinstrup-Anderson, P. 1998).

All these conditions indicate that the tendencies emphasized by the global economy and the integration of the markets offers a favorable panorama for development of a strategy based on the present and future employment of young people and the use of the comparative advantage that this group offers for the formation of human and social capital required in the rural sector.

Non agricultural EAP, family and self employed In 6 countries in LA



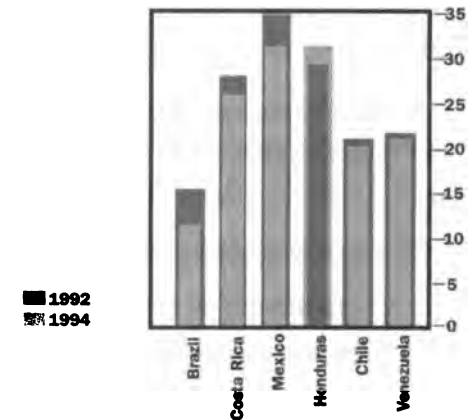
The effect of this tendency could be followed by an effect on the structure of rural employment, a reduction in the inactivity of young people in rural areas, as can be seen in the graph on this page, in the case of six countries in Latin America.

However the persistence of certain adverse conditions for a greater participation of young people in local economic development, arise as barriers that will be overcome by the application of this strategy. From these barriers it is convenient to emphasize two: The invisibility of the contribution and the potential of the young people in rural production, and the limited access that they have to credit and productive assets.

The first barrier is cultural, and is associated with inter-generation problems and conflicts. The patriarchal culture predominant in the rural areas, which has been highlighted by many specialists as one of the principal causes of discrimination against rural women, also operates in the invisibility of young peoples work.

The second has to do with natural structural conditions that limit the access of the young people to the land and in this way to guarantees through which credit is made available. Although in the theme of access to credit a cultural theme must also be considered, the distrust of the adults in relation to the capacity of the young people to assume responsibility and the payment of their debts. This second consideration has special relevance in explaining the limited access that young people have to loans in the framework of non-conventional credit programs, like those managed by NGO's, co-operatives, and projects of rural development.

These limitations can not be overcome rapidly. The slow transformation in the rhythm of cultural order is well known. In this case the recommendation is to adopt the methodology of pilot projects and programs of credit for the young people and the promotion of youth enterprises, endowed with mechanisms of information and dissemination in the local population, to demonstrate the capability of the youth.



Inactive rural adolescents in study and work in the lower two quartiles of income



Citizen participation

The participation of the young people in the making of decisions related to the process of local development will increase in as much as the following tendencies are adopted in the region:

- * **Consolidation of democracy and political stability.**
- * **Implementation of the strategies and measures of political decentralization and administration.**
- * **The central governments of the area maintain the tendency of their institutions to pass from being executive entities to entities of fundamentally normative character.**
- * **Increase the civil society institutions at a local level through the consolidation and appearance of local organizations that while being private in nature maintain objectives and interests of a public character.**
- * **The principal social actors of the rural zones maintain their tendency to modify the sense and style of their action from being the beneficiaries to the protagonists of the initiatives of development.**
- * **Continue the changes in the rural political culture that reject the formulas of traditional vertical leadership, vertical that exclude and proportion the formation of local leaders that participate in the political structures or in the institutions of local civil society.**

Nevertheless, it is important to point out a series of tendencies that maintain and appear as obstacles for the participation of rural young people in the exercise of citizenship:

- * **The invisible contribution and potential of the young people in daily life, especially the women. This situation was mentioned due to the case of the participation of the young people in economic development, but also due to the importance of the case of citizen participation and involvement in local organizations of this sector of the population. This problem is present more in the case of the women, who suffer double discrimination.**

- * Aspirations of the young people molded by a greater exposure to values and lifestyles of the urban environment. This causes a breach in inter-generation confidence and limits on the one hand the acceptance of the young people in activities of local development, and on the other their recognition in the priorities and rhythms of the local adult culture.
- * Greater tendency for migration, that causes an intermittent local presence of young people who emigrate towards other rural zones or towards the cities in search of work and of better opportunities for life.
- * Generalized condition of young people's anonymity, resulting from a world of accelerating changes and the abrupt loss of the referent traditions that were the principal pillars in the formation of identity. The young people are exposed with greater intensity to these changes in the structure of identity, as they live immersed in a symbolic reality more complex and multi-referential than in the adults generations, as a product of cultural globalization.
- * Increase in the levels of social violence and insecurity that especially affects the young people in the rural as much as the urban environment. Phenomena like drug addiction, Colombian Cartel assassins, and juvenile gangs also take root in the youth of the rural areas.
- * Rural poverty is not lessening. The larger proportion of poor and needy in Latin America and the Caribbean are still concentrated in the rural areas, despite the majority of the poor families now living in the cities (PNUD, 1997).

All these processes reinforce the need for, and the possibility of, real participation of the different social actors in the work done in equity and solidarity. It is due to this that the growing participation in the processes of democracy constitutes a fundamental condition in the achievement of an open and inclusive democracy. From this the inescapable importance of assistance in the development of a generation that while young and as a replacement for the adult generation, are capable of fully integrating into the process.

IICA Background in Rural Youth Work

IICA has had a lot of valuable experience working with Rural youth that qualifies it as an adequate entity to assume with the cooperation of other international organizations and with the governments of the area, a leading role in the development and execution of a strategy of work orientated toward the promotion of the participation of the rural youth of both sexes in local and national development. The following is a summary of this experience:

- * **1965 - 1972 IICA developed the Inter-American Program of Rural Youth (IPRY).**
- * **1973 IICA jointly with FAO proposed the Orientation Framework for Work with Rural Youth. With this opportunity IICA participated in programs of non-formal education and in activities of incorporation of the young in productive activities.**
- * **Beginning in 1975 IICA created, beginning the Inter-American Secretariat of Rural Youth (ISRY) and since 1985 assisted in the creation of the Iberoamerican Assessment Council of Rural Youth (IACRY).**
- * **IICA participated in the implementation of youth Enterprises of Production. Jointly with BID, PUND, UNICEF and AAIRY who hosted forums of discussion about the experience.**
- * **With the assistance of BID, IICA promoted the access to credit for Rural Youth.**
- * **In 1985 IICA participated with other international organizations, governments and youth organizations in the Declaration of Ottawa.**
- * **IICA incorporated the objective of work into the promotion of the participation of youth in the Plan of Action 1994 - 1998.**
- * **In 1995 IICA promoted subregional encounters about rural youth in Montevideo, Santo Domingo and Quito.**
- * **IICA organized in 1995 the Inter-American Consultancy on Rural Youth with the assistance of the Kellogg Foundation.**

Principles and focuses of the strategy

The proposed strategy is orientated in agreement with a group of principals of action beginning with those that try to gather the particular characteristics of the orientated action to promote the complete incorporation of the rural youth in the work of local development:

- * **Socio-cultural differentiation (age, gender, culture, socio-economic level, region).**
- * **The use of existing capacities (Identification of key actors, focus on the opportunities, labor facilitator of the institution).**
- * **Strategic alliances with other key actors (International, regional, national, local public and private organisms).**
- * **Focusing (To define sectors of the population and lines of action in agreement with the identified strengths and weaknesses. To modify focuses and courses of action of projects, programs and other initiatives in the framework, and to implement proposals beginning with pilot plans)**
- * **Integrated decentralization (by way of the structure of decentralized action of IICA, of the governments and the civil society, and the creation of networks of exchange)**
- * **Mobilization of local resources from both public and private sources.**
- * **Continual review of the viability and coherence of the proposals.**

These principals in conjunction with a focus of work that interrupts the particulars of work with youth of both sexes and of diverse age ranges.

This focus is summarized in the following way:

- * **Participation of youth in decision making.**
- * **Creation of capacities and rights for the generation of opportunities.**
- * **Implementation of activities that manage the promotion of the inter generation contribution before that of conflict between generations.**
- * **Combine recreation, training and participation in the production and in local civil society (creative camps, youth houses, computer science laboratories, local radial youth programs, etc.).**

Lines of strategic action

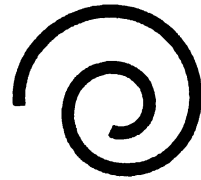
In continuation the principal lines of strategic action are proposed for the work with rural youth. These lines serve the Framework Orientation for the Development of a Plan of Hemispheric Work on the Program of Rural Sustainable Development:

- 1. *Political and normative framework for the action with rural youth: rights and compromises***
- 2. *Methodological proposal for the work with rural youth***
 - a) *Basic concepts and focuses***
 - b) *Identification and dissemination of successful experiences***
- 3. *Transformation in the education and the training of youth and rural youth***
 - a) *Improvement of the plan of study in the learning centers located in the rural zones***
 - b) *Programs of education and permanent formation***
 - c) *Capacity and implementation of knowledge and skills***
- 4. *Contribution to the rural productive transformation***
 - a) *Transfer of technology and information***
 - b) *Generation of employment and inputs in innovative activities within and outside the agro food chain***
- 5. *Generation of entrepreneurial opportunities: access to credit, knowledge, technology, markets and productive resources***
- 6. *Strengthening of the leadership and youth participation in the search for a greater economic equity, environmentally sustainable and well organized democracy***
- 7. *The forging of new identities for the rural youth***

bibliografía

Bibliography

- Brown, D, Ashman, D. 1996. *Participation, Social Capital, and Intersectoral Problems Solving: African and Asian Cases*. Institute for the Development of Research Report, Boston.
- CEPAL. 1985. *La Juventud en América Latina y el Caribe: Plan de Acción Regional en Relación con el Año Internacional de la Juventud*. Estudios einformes de la CEPAL. Naciones Unidas, Santiago, Chile.
- CEPAL. 1997. *Panorama Social de América Latina*. Naciones Unidas, Santiago, Chile.
- De las Casas, L. et.al. 1997. *Modernización de la Institucionalidad de la Agricultura y el Medio Rural*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), San José Costa Rica.
- Durston, J. 1997. *Juventud Rural en Brasil y México: Reduciendo la Invisibilidad*. CEPAL, Mimeo, Santiago, Chile.
- Escudero, J. .1998 .*La Visión y Misión de la Agricultura al Año 2020: Hacia un Enfoque que Valorice la Agricultura y el Medio Ambiente*. In: *Agricultura, Medio Ambiente y Pobreza Rural en América Latina*. Instituto Interamericano de Investigaciones de Desarrollo (IID), Washington, D.C.
- Griffin, K. 1996. *Culture, Human Development and Economic Growth*. Department of Economics, University of California.
- Kliksberg, B. 1998. *Repensando el Estado para el Desarrollo Social: Más allá de Dogmas y Convencionalismos*. Rectoría de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Pinstrup-Anderson, P. 1998. "Una Visión Global de la Agricultura, la Alimentación y el Medio Ambiente". In: *Agricultura, Medio Ambiente y Pobreza Rural en América Latina*. Instituto Interamericano de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) - Banco Interamericano de Desarrollo (IID), Washington D.C.
- PNUD. 1997. *Informe sobre Desarrollo Humano*, Nueva York.
- Schuldt, J.1992. *Revolucion Tecnológica, Relaciones Norte - Sur y Desarrollo*. In: *América Latina, Opciones Estratégicas de Desarrollo*. ALOP Editorial Nueva Sociedad, Caracas, Ven.
- Reuben, W. 1990. *La Juventud Rural en América Latina y el Caribe*. IICA, Costa Rica.
- Sen. A. 1990. "Development as Capability Expansion". In: *Human Development and Internacional Development Strategy for the 1990s*, des. K. Griffin and J. Knight. Macmillan, London.



— I I C A —
CENTRO REFERENCIAL
BIBLIOTECA VENEZUELA

FECHA DE DEVOLUCION

21 oct 2002

IICA
SCT-08

Autor

Título
La Juventud Rural como Actor del
~~Desarrollo Sostenible~~

Fecha
Devolución

Nombre del solicitante

Medoz M. Araujo



1998

**Dirección de Desarrollo Rural Sostenible
Sustainable Rural Development Directorate**

